

Puesta en marcha de un archivo oral de memoria de las víctimas: la tarea de hacer memoria histórica razonada de un conflicto que no cesa

Diego Escamilla - Diana Novoa
AMOVÍ-UIS-Colciencias

Introducción

En el proyecto “Estudio de trayectorias de vida de personas en situación de desplazamiento forzado interrelacionadas en el barrio Café Madrid del municipio de Bucaramanga”¹, tuvo lugar un trabajo de construcción de memoria histórica razonada con víctimas de desplazamiento forzado, dando como resultado la elaboración de 25 trayectorias de vida. Éstas fueron construidas a partir de relatos orales, puestas en su respectivo contexto socio histórico y desarrolladas con los mismos narradores mediante varias sesiones de entrevista.

Una vez finalizada la investigación se evidenció la acumulación de un conjunto de documentos generados en el transcurso de la misma, que sugirió la necesidad de generar un nuevo proyecto que permitiera no sólo la salvaguarda de éstos bajo parámetros archivísticos, sino que además permitiera la continuidad en la tarea de construcción de memoria histórica razonada.

Ante esto se planteó la puesta en marcha de AMOVÍ², una institución archivística que busca aportar a la construcción de memoria histórica del conflicto armado interno colombiano, mediante la recopilación de testimonios orales de víctimas de dicho conflicto y el acopio de documentación de organizaciones defensoras de Derechos Humanos. Se ha hecho énfasis en los documentos orales, por ser la oralidad el mecanismo más significativo que las víctimas han usado para transmitir su memoria. De este modo, se busca reivindicar una memoria desde abajo, que complementa, desmienta o critique la memoria oficial. Esta

¹ Proyecto financiado por Colciencias y ejecutado mediante convenio con la Universidad Industrial de Santander, entre los años 2011-2012. Ver *Trayectorias de vida de veinticinco víctimas del desplazamiento forzado asentadas en el barrio Café Madrid de Bucaramanga*

² Archivo de Memoria Oral de las Víctimas, proyecto financiado por Colciencias y ejecutado mediante convenio con la Universidad Industrial de Santander

iniciativa contribuye a la reparación de las víctimas tanto en términos de verdad y reconocimiento, como en posibilidades de participación en los procesos políticos y sociales que buscan la superación del conflicto.

AMOVİ procura también acercar a la sociedad colombiana a la problemática del conflicto armado interno, disminuyendo actitudes de indiferencia y de discriminación hacia las víctimas y creando además espacios de encuentro donde puedan converger reflexiones y discusiones que nos acerquen a escenarios de paz. En torno al ámbito académico-investigativo, los documentos orales permiten abordar dimensiones difíciles de alcanzar con otro tipo de documentos, promueven igualmente la interdisciplinariedad y aportan de manera provechosa en la generación de conocimiento.

Apuesta por una memoria histórica razonada

El concepto memoria histórica razonada es una apuesta para hacer memoria desde los análisis del conflicto realizados conjuntamente por víctimas e investigadores, mediante ejercicios de conversación, contextualización y crítica. Con ello se pretende que las víctimas sean sujetos activos de la historia, no solo por su participación en la rememoración del pasado, sino también por sus acciones de cara al futuro, pues el fondo de esta propuesta es una memoria que comprenda el pasado para que víctimas y sociedad en general puedan contribuir a la resolución de las problemáticas sociales vigentes.

En la actualidad, las iniciativas oficiales de memoria han insistido en la valoración de la resiliencia como elemento fundamental del conflicto a recordar. Nadie puede negar las capacidades resilientes de las víctimas, no obstante, orientar una política de memoria bajo esta perspectiva redundante en ciertos problemas. Para empezar, esta visión asume una mirada muy superficial del pasado y una proyección acrítica del futuro, es decir, no se concentra de manera contundente en la comprensión del conflicto, sino que pone todo su esfuerzo en lograr que las víctimas valoren los traumas del mismo como una experiencia transitoria, que no debe frenar sus respectivos proyectos de vida y cuando más se le debe encontrar su “lado bueno”. En lo que respecta a la memoria, el enfoque resiliente pone el acento en

aquellas memorias que dan cuenta de cómo las víctimas resisten, cómo perdonan, cómo superan las adversidades o cómo vuelven a comenzar. Con el paso del tiempo, esta mirada genera una percepción naturalizada del conflicto, sin mayores explicaciones, donde lo importante no es la comprensión que se tenga del mismo, sino la reacción, o sea, las actitudes con las que se enfrenta y supera sus dificultades. Sin duda, esto va desencadenando, paso a paso, una suerte de indiferencia y atomización que no garantiza la comprensión social del conflicto.

Memoria e historia oral

Una de las características fundamentales de la historia oral consiste en su capacidad de transmitir las voces de la historia reciente y de la historia desde abajo, como una forma de interacción con el pasado inmediato y con las vivencias y procesos históricos de las clases ubicadas en los márgenes sociales. Lo anterior evidencia a la historia oral como un recurso metodológico que permite dirigir la mirada a aquellos sectores sociales que han sido excluidos de la historiografía tradicional.

Si bien el relato es importante para el ejercicio reflexivo, pues a través de él el individuo se reconoce a sí mismo como sujeto histórico, consideramos que los relatos de las víctimas más que ejercicios de catarsis deben constituir reflexiones históricas que aporten a la comprensión del conflicto armado y sus implicaciones sociales. Solo así podemos pasar de la individualización del conflicto a un análisis más cercano y amplio del mismo, construyendo memoria histórica razonada y dando lugar a las víctimas en el panorama nacional.³

Las entrevistas han permitido a investigadores y víctimas un encuentro cercano con la realidad del conflicto, pero además han suscitado el surgimiento de elementos simbólicos y culturales de la vida cotidiana de los narradores, mostrando los efectos de la guerra en los

³“La historia oral debe buscar las huellas entre la vida cotidiana y los procesos políticos y económicos de mayor alcance. La mejor manera de formular esta exigencia es diciendo que se trata de una técnica idónea para comprender mejor las relaciones entre el tiempo largo y el corto, el acontecimiento y la estructura”, JOUTARD Philippe. *Esas voces que nos llegan del pasado*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, 1999, p. 234

modos de vida anteriores y posteriores a la victimización. De esta manera, en los relatos y en los posteriores análisis de las entrevistas puede observarse la descripción de escenarios, actividades y personajes que ocupan un lugar importante en la memoria de los narradores.

Puesta en marcha de un archivo oral de memoria

Hacer memoria con víctimas de un conflicto que no cesa entraña mayores dificultades que las iniciativas de recordación llevadas a cabo en escenarios de posconflicto, pues, como en el caso colombiano, los actores, las causas y las estrategias se mantienen o mutan, pero no desaparecen. No sin razón, investigadores como Absalón Machado, llegan a afirmar que “antes que visibilizar a las víctimas individuales ha sido necesario ocultarlas para protegerlas”⁴. Ello explica la negativa de muchas víctimas a narrar los hechos violentos que padecieron por el temor de una posible revictimización.

Es por eso que en medio de los relatos muchos prefirieron callar los nombres de sus victimarios, los rangos y los rasgos de quienes aún están en sus mentes, resguardados por el temor que incluso su solo recuerdo sigue generando. Nos encontramos entonces ante un proceso de memoria que ha sido forzado a separarse de cualquier pretensión de justicia, ya que se trata de una memoria anónima que calla los nombres de víctimas y victimarios, negando la posibilidad de resarcimiento y de castigo, por lo menos, en el mediano plazo.

Esta situación afecta transversalmente la tarea archivística. El acopio, organización, conservación, consulta, investigación y difusión, funciones esenciales de cualquier archivo, han tenido que ser repensadas en la marcha de este proceso.

Acopio: Se ha tenido que garantizar la confidencialidad de los testimonios, mediante documento escrito, con el fin de salvaguardar al máximo la identidad e integridad de los participantes. Con los archivos procedentes de organizaciones hemos tenido que lidiar además con su mal estado de organización y conservación.

⁴ MACHADO Absalón. *La tierra en disputa*. Bogotá: CNRR- Grupo de Memoria Histórica, Ediciones Semana, 2010, p. 17

Organización: La documentación del archivo se ha organizado en subfondos según sea la institución donante o el proyecto que la genere. Para cumplir con la confidencialidad se ha tenido que clasificar la documentación en dos: de reserva y editada. La primera corresponde a documentos originales, inaccesibles por lo tanto al público; la segunda es una versión editada que permite la consulta.

Conservación: Con el fin de contrarrestar posibles robos de información y el riesgo de revictimización, se han establecido protocolos de seguridad que incluyen el menor uso de internet, el uso de dispositivos de almacenamiento externos, la asignación de códigos para reemplazar nombres y la gestión de copias de seguridad en un centro de investigación nacional y otro internacional. Frente al deterioro natural se ha optado por hacer versiones digitales de la documentación análoga y planes de migración de datos que aseguren la información de la documentación digital.

Consulta: El principal problema es el tema locativo. A pesar de las limitaciones AMOVI ha asignado un lugar dentro de sus instalaciones con el fin de prestar este servicio. El proyecto tiene además un espacio virtual por medio del cual se puede acceder a parte de la documentación. Además de los documentos primarios, el Archivo ha venido conformando un Centro de Documentación con elementos bibliográficos, auditivos y audiovisuales, para ser usados como material de contexto.

Difusión: AMOVI desarrolla constantemente eventos y actividades de concientización, discusión y conmemoración, en las que se presentan avances de investigación, muestras culturales e interacción entre víctimas y comunidad en general.

Conclusiones

Hemos tratado de señalar la importancia de proyectar archivos orales como un medio de construcción de memoria de los sectores más vulnerados, que en el caso de la sociedad colombiana corresponden en mayor medida a las víctimas del conflicto. Se ha puesto de

manifiesto, incluso por la misma UNESCO⁵, que los documentos escritos contienen una información tremendamente limitada sobre la realidad social pues corresponde por lo general a las expresiones de una élite y unas funciones dominantes. Además, sin querer limitarnos a las reivindicaciones sociales y políticas que representa la oralidad, hemos considerado también sus aportes en el campo académico especialmente en lo que concierne a las ciencias sociales. Por último, consideramos que la integración de la oralidad en los archivos puede resultar benéfica en la superación del conflicto nacional.

Bibliografía

JOUTARD Philippe. *Esas voces que nos llegan del pasado*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, 1999.

MACHADO Absalón, *La tierra en disputa*, Bogotá, CNRR- Grupo de Memoria Histórica, Ediciones Semana, 2010.

MOSS William, MAZIKANA Peter. *Los archivos, la historia y la tradición orales: un estudio del RAMP*. París: UNESCO, 1986, P.2

SUAREZ Ivonne y otros. *Trayectorias de vida de veinticinco víctimas del desplazamiento forzado asentadas en el barrio Café Madrid de Bucaramanga*. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Colciencias, Corporación Compromiso, 2013.

⁵ MOSS William, MAZIKANA Peter. *los archivos, la historia y la tradición orales: un estudios del RAMP*. París: UNESCO, 1986, P.2